JULIO ANTONIO MELLA....

Viene de la primera página.

labras escritas con laconismo, como queda la savia silenciosa en las ramas desnudas de los árboles en el invierno. Todo esto fueron llamas que calentaron a los ánimos fríos y los enardecieron y los lanzaron a la lucha cuyo fin es levantar la vida humana tan rebajada por la organización capitalista.

He aquí a grandes rasgos la vida de Mella:

Mella es un estudiante en la Universidad de la Habana. Es casi un adolescente. Los estudiantes están contra los viejos sistemas de enseñanza, quieren la reforma y la autonomía universitaria, la creación de universidades populares y Mella se halla medio a medio de la agitación. Los estudiantes toman la Universidad de la Habana, echan a los viejos profesores que no han hecho sino castrar inteligencias viriles para que no puedan engendrar ideas nuevas y la sociedad de que forman parte siga su curso sin obstáculos; Mella es nombrado entonces rector de la Universidad de la Habana.

Desde ese momento Mella es un nuevo apostol de la revolución social; desde ese momento se le encuentra en cada uno de los movimientos de ataque contra el régimen actual: está a la cabeza de la manifestación hostil a la nave facista que visita la Habana; en la que se forma para destruir la estatua que a sí mismo se ha mandado erigir el Presidente Zayas; en la agitación provocada por la negativa del gobierno al arribo de la embarcación soviética VOROVSKY al puerto de la Habana.

Mella está en las universidades populares, en los periódicos y revistas voceros de los estudiantes revolucionarios; en la Sección Cubana de la Liga Anti-Imperialista; en los centros obreros; en las huelgas. A mediados de 1925 constituye con un grupo de militantes obreros el Partido Comunista de Cuba, y en su primer Congreso es nombrado su Secretario de Organización Lo ponen preso, tratan de asesinarlo en la cárcel; se declara en huelga de hambre como protesta contra la tiranía de Machado y su actitud repercute en toda la isla y en todo el continente. La presión es grande y Machado lo saca de la cárcel para desterrarlo. Los gobiernos de Honduras y de Guatemala lo echan de sus dominios. ¡Hermosos veinte años que saben inquietar tiranos! Llega a Méjico y en Méjico milita en todos los sectores revolucionarios: ayuda en la organización de la Liga Anti Imperialista de las Américas, colabora en «El Machete» y en «El Libertador», trabaja en el Socorro Rojo Internacional, lucha incansable en las filas del Partido Comunista del cual llega a ser Secretario General. Escribe folletos revolucionarios: «Cuba, un pueblo que jamás ha sido libre»; «El grito de los mártires»; «Qué es el arpa», folleto contra «El Apra», (movimiento reformista hispanoamericano) y «El Imperialismo y la Revolución en Cuba», que creemos todavía inédito. Su obra escrita es como una batería que ataca inteligente y despiadada todas las mentiras que sirven de armazón a la sociedad moderna.

Cada día este muchacho resulta más incómodo y peligroso a los capitalistas. Es como una flecha metida en la carne mantecosa de los gobiernos de Méjico y Cuba vendidos al imperialismo yanqui.

Hay pocos muchachos peligrosos para el capital en la América Latina: la ambición de la mayor parte de ellos es la de llegar a viejos por el camino más cómodo, y el camino más cómodo es el de ayudar a conservar las viejas costumbres, de no oponerse al curso habitual de las cosas. Pero Julio Antonio Mella hace por miles de jóvenes latinoamericanos; hay que acabar con él. El gobierno de Machado paga asesinos para que le quiten del camino aquel poderoso estorbo. y en Méjico Portes Gil y luego Ortiz Rubio encubren el crimen.

Los nombres de los principales actores en el crimen que acabó con Julio Antonio Mella debe ser conocido por los comunistas de todo el mundo:

José Magriñat, bandido a sueldo de los partidos burgueses de Cuba, fué el principal asesino.

Fernández Mascaró es el nombre del Embajador de Cuba en México que se prestó a servir de intermediario entre Machado y los otros cómplices.

Valente Quintana se llama el Jefe de Comisiones de Seguridad de Méjico que cooperó eficazmente en el crimen. Poco tiempo después Valente Quintana fué ascendido a un puesto más elevado en premio de su actuación.

El impulso que la juventud de Julio Antonio Mella imprimió a la Revolución Social en la América Hispana, no se ha perdido con su muerte ni se perderá.

La muerte de Mella es un agente poderoso de vida, pero de vida de verdad, sin hambre para nadie y con trabajo para todos. Aquí está presente en la conciencia revolucionaria de hoy con una energía que no lograrían reunir miles de individuos que respiran, comen, duermen y se reproducen.

El éco de su voz que el crimen trató de acallar retumba en nuestro pensamiento y no lo deja dormirse.

"Hasta después de muertos somos útiles. Nada de nuestra obra se pierde. Son pasos, avances triunfales.... La victoria llegará a nuestra clase por ineluctable mandato de la historia."

EL GOBIERNO CRIMINAL....

Viene de la primera página.

previamente el Congreso para impedir que este pudiera darle sustituto. Luego tuvo a bien pedirles a aquellos que se encargaran del control general del país. Se había realizado el anhelo de aquel mandatario cínico, resumido en su frase: "Primero los yanquis que los Liberales" A los pocos días regresó a EE. UU. el Secretario de Guerra Taft, y el Gobierno de Cuba quedó en manos del General Charles E. Magoon, quien lo ejerció dictatorialmente desde 1906 hasta 1909. El gobierno de este señor fué desastroso. Cuando llegó al poder, había en las cajas fiscales un superávit de varios millones de pesos; cuando lo abandonó, dejó detrás de él un déficit alarmante. Se caracterizó sobre todo por una fiebre de concesiones inconsultas y arbitrarias, contrarias a los intereses vitales del país, el gobierno de este señor Magoon. Una de estas concesiones fué a favor de Steinhart, el ex-cónsul, para esa fecha accionista principal de la Compañía Cubana de Electricidad, filial de la Electric Bond & Share en New York y prima hermana de esta compañía Costarricense de Electricidad. Para que se vea en una forma gráfica e irrebatible la manera cómo explotó esa concesión ese señor Steihart y sus socios, damos este dato: en 1921 sufrió Cuba una de las crisis económicas más terribles de su Historia, debido a la depreciación del azúcar, base de la economía del país; en esta época, cuando morían por millares los peones en los Ingenios Azucareros, víctimas del hambre y de la miseria, la Compañía liquidó utilidades por nada menos que cinco millones de dólares, veinte millones de colones, en un año.

Las intervenciones Tercera y Cuarta de EE. UU. en Cuba tuvieron ocasión en 1909 y en 1917, respectivamente. La primera vez para reprimir un levantamiento de obreros de color de la plantaciones azucareras; la segunda, para respaldar a Menocal, fiel lacayo suyo, y para impedir que triunfara la revolución promovida para impedir su reelección. Menocal, apoyado en los rifles yanquis, se reeligió. No por eso terminó esta ocupación. Dos mil hombres de tropa americanos continuaron en la isla hasta 1919. Cuando se preguntaba la causa de eso, contestaban Menocal en la Habana y Wilson en Washington que esos hombres se adiestraban para ir a la guerra Europea. Lo que dejaban sin decir es que se adiestraban asesinando cubanos independientes.

Libre Cuba en 1919 del control militar yanqui, no fué por eso menor la influencia todopoderosa ejercida por los piratas de Wall Street sobre los destinos del país. En aquel mismo año llegó a La Habana, como delegado especial de la Secretaría de Estado, el General Crowder, quien durante varios años fué en Cuba una especie de Virrey. Por sus manos pasaban leyes y decretos antes de publicarse en los periódicos oficiales, para que las vetara o no; él mismo sugería otros, favorables siempre a los intereses filibusteros del imperialismo. De hecho, ejercía una dictadura ilimitada. Su influencia fué tan opresiva que llegó al extremo de permitirle colocar a un yanqui «recomendado» suyo en la Secretaría de Hacienda — allá se llama del Tesoro—cubana...

LLEGA GERARDO MACHADO AL PODER

Explotando hábilmente el sentimiento anti-imperialista que se había ido formando en el pueblo cubano ante las imposiciones yanquis, logró Gerardo Machado y Morales treparse al poder. Durante su campaña electoral hizo la más asquerosa de las demagogias. Hablaba de exigir la revisión de la Enmienda Platt, de que él era un «nacionalista» y un «patriota». Desde el gobierno ha venido a demostrar la verdad del viejo aforismo: «El patriotismo es el último refugio de los pícaros». Machado ha impuesto en Cuba una dictadura sangrienta; ha hecho de la deportación y del asesinato de sus enemigos una práctica cotidiana, una inveterada manera de gobernar. Le apoya en esa política de crimen un magnífico ejército, bien remunerado y mejor dotado de las más modernas máquinas de matar; y también las flotillas de mar y aire y los ejércitos de tierra de los Estados Unidos. En pago de esta protección q' le dispensa el yanqui imperialista, Machado se ha convertido en su agente dócil y servil. Es raro el negocio o industria cubanas que directa o indirectamente no esté bajo el control incondicionado de los barones yanquis del azúcar, de los agentes de la Casa Seligman, de cualquiera de los capitanes de la industria imperialista norteamericana. Para que objetivamente se vea de cuál magnitud son las concesiones obtenidas por esos apaches de frac en la explotada tierra antillana, transcribimos este dato: Machado, desde que llegó al poder, eximió «perpetuamente» a la Compañía Cubana de Electricidad del pago de toda clase de impuesto; y por orden suya, se borró de una plumada de los libros del Estado la deuda de DOS MILLONES DE DÓLARES que con el fisco nacional tenía contraída dicha Corporación por concepto de impuestos no pagados.

OPOSICIÓN A MACHADO

Frente a Machado se ha erguido la masa trabajadora, en cuyas filas de combate se han incorporado numerosos intelectuales y estudiantes revolucionarios. Este bloque clasista, con bandera roja y consignas comunistas como norte, mantiene a Cuba en un estado de revolución permanente. No hay mítin ni manifestación obrera que no termine en choque armado con las bandas de esbirros machadistas. La cárcel de La Cabaña está atestada de militantes revolucionarios; otros han desaparecido misteriosamente en las fauces en los tiburones de la bahía de la Habana o han sido asesinados cobardemente en ciudades y campos. A la zaga de esta vanguardia proletaria, marcha la oposición burguesa. Esta tiene algunas organizaciones, entre las cuales la más conocida es la llamada Unión Nacional. Posee bastante arraigo este organismo político, y por eso ha llegado hasta a organizar movimientos insurreccionales armados, como el del pasado año que jefearon Menocal y el Coronel Mendieta. El hecho mismo de que esa organización burguesa reconozca como uno de sus jefes a ese politiquero oportunista y servil instrumento yanquista que es Menocal, dice bien de su inconsistencia ideológica y de su inevitable traición futura. Es lógico por eso que los camaradas cubanos descarguen sus fuegos implacables, no solo contra el frente yanqui - machadista, sino también contra esa fracción que aspira a sustituir al carnicero de Matanzas por cualquier otro tiliche de los barones yanquis del azúcar.

Ese gobierno de asesinos, que explota y martiriza al pueblo cubano, tiene las simpatías más vehementes de todos los gobiernos reaccionarios de América. El nuestro ha definido esas simpatías con su actitud reciente, al nombrar nuevo representante diplomático de Costa Rica en la Habana. No contento con ello, aumentó con nuevos secretarios y consejeros la dotación de gente ociosa e inútil que allí va a vivir a costillas de nuestro pueblo, y a hacerle zalemas y genuflexiones a los Machado, a los Ferrara, a los Sánchez de Bustamante, a toda esa gente con las manos tintas en sangre de rebeldes. Si en Costa Rica hubiera un gobierno decente, siquiera dentro del concepto de «decencia» burguesa, hace ya mucho tiempo que nuestras relaciones hubieran sido rotas con esa horda de criminales elevados a gobernantes. Pero nuestro gobierno, también servil lacayo del imperialismo del Tío Samuel, no es capaz de adoptar ninguna actitud contra aquellos bribones que despotizan con el visto bueno de la Casa Blanca y para beneficio de los usureros de Wall Street.

En todo momento, ante toda circunstancia, deben estar dispuestas las masas trabajadoras de Costa Rica para expresar su solidaridad revolucionaria con el valiente proletariado cubano, el más combativo y el más sacrificado de todo el continente.

(Sección de la Liga Anti-imperialista)

ULTIMA HORA

COMENTARIOS A LA SESION MUNICIPAL DE ANOCHE

No nos proponemos hacer una crónica de la sesión municipal de anoche. Queremos únicamente referirnos a algunos de los hechos que en ella ocurrieron con el fin de darles su legítima posición y evitar así confusionismos en la mente de los trabajadores; y queremos también precisar la línea de nuestro Partido entre todo aquel cúmulo de circunstancias casuales que desgraciadamente vinieron a combinarse en una forma que podría dar pie a interpretaciones erradas.

LO QUE DIJO EL INTENDENTE

Chale Lara es un hombre dotado de mucha habilidad, pero de habilidad venenosa: más que de la habilidad de Chale Lara, debería hablarse de la ponzoña de Chale Lara. Una larga vida de alta política (vale decir, de alta sirvergüenzada) ha capacitado a ese personaje para echarse a la bolsa a todos aquellos que se le pongan por delante desprovistos de ideología, o carentes de una sólida probidad. Es así como, a esta fecha, ya se «embolsilló» a muchos de los actuales representantes del capitalismo en la Municipalidad. Por ese lado está ya despreocupado el señor Intenente. Pero su sagacidad le dice que eso no es suficiente; que aquellos tiliches vacilantes de una clase en decadencia, no significan mayor cosa para él en este momento en que la clase trabajadora comienza a organizarse de verdad, bajo los pliegues de una bandera sin sombras de claudicaciones, en este momento en en que esa clase está en pie, vigilante, perfectamente unificada con sus dos únicos representantes en el Municipio, los munícipes comunistas. Y era indudablemente necesario conquistarse la simpatía de esa clase que bien dirigida puede actuar con mucha eficacia y desbaratar las más hábiles combinaciones de los traficantes de la política. Fué así como Lara, al comenzar la sesión, en una forma rara, desligado del objetivo de aquélla, habló con acento de plañidera de la mala situación de los trabajadores, prodigó algunas alabanzas baratas al Partido Comunista, y terminó haciendo una moción para que a los trabajadores enfermos se les ayude con un colón o cincuenta céntimos al día, cuando menos. Los trabajadores que llenaban las barras comprendieron el juego y pusieron silencio expresivo donde el Intendente posiblemente esperó aplausos estruendosos

La moción de Lara sin embargo fué aprovechada por nuestros representantes; la pa-

Pasa a la Pág. 4.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.